



**tauración de hecho del estado de sitio.**

Por los trascendidos, la «salida» que propone la OEA, incluiría la reposición de Mel Zelaya para que complete su mandato hasta fin de año, pero conteniendo una **amnistía para los criminales golpistas** y la **liquidación del proyecto de Constituyente.**

#### **Todos contra el golpe militar**

Las consecuencias del golpe de Estado se hacen sentir directamente sobre las organizaciones del movimiento popular social. Los militares buscan como acallar las críticas, reprimiendo cualquier manifestación de descontento

**¡ABAJO EL GOLPE DE ESTADO EN HONDURAS!  
¡ABAJO EL GOBIERNO ESPURIO DE MICHELETTI!  
¡POR LA REPOSICIÓN DE MANUEL ZELAYA COMO PRESIDENTE!**

popular que día tras día se suscitan. Intentan intervenir los sindicatos, perseguir y acosar a la dirigentes estudiantiles, de de las centrales obreras y de la Coordinadora Nacional de Resistencia Popular (CNRP) que agrupa al movimiento popular.

#### **Movilización para vencer a los golpistas**

Efectivamente, sólo la movilización de las masas de Honduras, acompañada de la acción solidaria de los trabajadores y los pueblos de América Latina y el resto del mundo, puede lograr la derrota categórica de los golpistas y arrojarlos al basurero de la historia.

## **¡ALTO AL GOLPE DE ESTADO EN HONDURAS!**

*Poco a poco se va aclarando la conspiración que condujo al golpe de Estado en contra del Presidente Manuel Mel Zelaya. A pesar de que la encuesta sobre la Cuarta Urna planificada para realizarse el 28 de Junio no tenía ningún efecto vinculante, los sectores de la burguesía y de la Iglesia Católica que le adversaban no podían arriesgarse a una demostración de fuerza social que pusiera en peligro el statu quo del antidemocrático sistema bipartidista controlado por el Partido Liberal y el Partido Nacional.*



#### **La reacción hondureña**

Fieles a su tradición reaccionaria, los altos mandos del ejército hondureño, después de muchas vacilaciones, han propinado un golpe de Estado en contra del presidente Manuel Zelaya, apresándolo y desterrándolo hacia Costa Rica. Los militares han vuelto a asaltar el poder en Honduras, rompiendo 27 años de

una frágil democracia excluyente, en donde el Partido Liberal y el Partido Nacional se alternaban en el poder y resolvían sus diferencias por los causes institucionales.

#### **La Cuarta Urna: el detonante**

Desde Enero del 2008, el presidente Manuel Zelaya comenzó a inclinarse suavemente hacia los gobiernos de izquier-

da latinoamericanos, al firmar un convenio con la compañía venezolana PETRO-CARIBE y adherirse posteriormente a la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA), que promueve el presidente Hugo Chávez.

Este giro a la izquierda del presidente Manuel Zelaya acrecentó las contradicciones con otros influyentes sectores de la dercha hondureña, que temen perder los privilegios del poder. En los dos últimos años las contradicciones entre el gobierno de Manuel Zelaya y la alianza liderada por **Roberto Micheletti**, presidente del Congreso Nacional, se mantuvo dentro de los cauces institucionales, pero cada vez más al rojo vivo. Los militares se mantuvieron al margen, argumentando respeto a la Constitución Política de 1982.

Sin embargo, la propuesta del presidente Manuel Zelaya de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente, causó pánico en el otro sector de la burguesía. Ante el escollo que significaba la mayoría de diputados en el Congreso Nacional, que se negaban a convocar a una Asamblea Nacional Constituyente conforme los mecanismos constitucionales, el presidente Manuel Zelaya impulsó la idea de celebrar una **encuesta a nivel nacional**, organizada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), en la que se le preguntaría al pueblo sobre la necesidad de colocar una Cuarta Urna en las elecciones generales de Noviembre del 2009, para convocar a una Asamblea Nacional Constituyente.

La repuesta del otro sector de la alianza en contra de la encuesta de la Cuarta Urna fue contundente: la Iglesia Católica y todas las instituciones del Estado (Fiscalía, Congreso Nacional, Corte Suprema de Justicia, Tribunal Supre-

mo Electoral, etc) cerraron filas en contra de la propuesta de realizar la encuesta sobre la Cuarta Urna.

### Los militares se quitaron la máscara

El presidente Manuel Zelaya intentó quebrar el statu quo de los últimos 27 años, apelando a la consulta popular. Mientras esto sucedía, por debajo, en lo más profundo de la sociedad hondureña, comenzó a producirse un cambio en la correlación de fuerzas, favorable a la propuesta de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente. La cúpula de las Fuerzas Armadas se negó a colaborar y garantizar la logística de la encuesta, produciéndose un abierto enfrentamiento entre el Presidente Manuel Zelaya y el jefe del Ejército, general Romeo Vásquez Velásquez.

La valentía del presidente Manuel Zelaya de **destituir** al general Romeo Vásquez Velásquez y de llamar a la movilización popular para defender la realización de la encuesta, aceleró los acontecimientos. Las simpatías de la mayoría de la población, que odia a los militares, amenazaban convertir la encuesta en una gigantesca participación popular que, de haberse realizado, hubiera significado un golpe político mortal, en medio de la campaña electoral, al sistema bipartidista asentado en el Partido Liberal y el Partido Nacional.



Sin embargo, en un tiempo record y sentando un inusual precedente, la Corte Suprema de Justicia amparó al destituido general Vásquez Velásquez, y el Congreso Nacional votó una resolución desaprobando la conducta del presidente Manuel Zelaya. Todas las instituciones del Estado se rebelaron contra el intento del presidente Manuel Zelaya de modificar el statu quo.

No fue una causalidad que, después de dos días de tensa y relativa calma, de intensas negociaciones secretas y de conspiraciones, habiendo obtenido el consenso de las fuerzas burguesas, los militares se atrevieron a derrocar el presidente Manuel Zelaya en la madrugada del día 28 de Junio, el mismo día que se iba a realizar la encuesta de la Cuarta Urna.

### El Congreso Nacional eligió a un presidente espurio

Todavía existe mucha confusión sobre

la situación en Honduras debido a que los militares han bloqueado el acceso del pueblo a los medios de comunicación masivos. Los golpistas presentaron una carta de supuesta renuncia del presidente Manuel Zelaya al cargo. Queda claro que la nueva dictadura militar pretende legitimarse a través de la elección de un presidente provisional, electo por el Congreso Nacional. Roberto Micheletti, el gran enemigo del presidente Manuel Zelaya, fue electo como el nuevo y espurio presidente de Honduras.

Esta desesperada medida pretende dotar de legitimidad democrática a los golpistas y retornar a la calma social. La elección de Micheletti con dos tercios de los votos de los diputados del Congreso Nacional demuestra que el golpe de Estado fue producto de una tenebrosa conspiración de los sectores burgueses que estaban en contra de la ruptura del statu quo.

### El papel de la OEA

Mel Zelaya postergó su retorno a Honduras a pedido de la OEA. Su regreso, si se hubiese concretado el jueves 2 de julio, **hubiera servido para desencadenar una verdadera rebelión popular**. La postergación objetivamente «enfía» las cosas y da márgenes de tiempo para que opere la represión militar **cada vez más brutal**.

No fue casual que esta postergación del retorno haya sido sugerida por la OEA. Le ha dado un **tiempo precioso** a los golpistas para avanzar en la otra perspectiva que está sobre el escenario: la eventual **consolidación del golpe**, como se está viendo en estos momentos, con la **suspensión de las garantías constitucionales** y la ins-